

¿CÓMO POTENCIALIZAR SOCIALMENTE NUESTRA CREATIVIDAD A TRAVÉS DE LA MÚSICA ?

Un día más frente al ordenador, no se si llegara el momento en el que me fusionaré con él, pues ya es mi fiel acompañante en estos días en el que silencio de las calles reafirma que todos están en casa. Ese silencio que ha dormido mi capacidad de crear, no es que ya no pueda hacerlo, solo que cada vez es más difícil despertarlo, pues este silencio no me genera ninguna inspiración. Soy Flavia, una ilustradora de cuentos infantiles, que normalmente tomaba un colectivo para ir mi sitio favorito en el mundo y no parar de rayar mi libreta de bocetos y crear historias que robarán las sonrisas de los niños y poder hacer volar sus sueños hasta el infinito y más allá. Este lugar se caracterizaba por estar rodeado de naturaleza y muchos niños correteando la pelota, factores determinantes para crear cada uno de mis cuentos, pero ellos solo eran personajes secundarios, pues siempre, al subir al colectivo a las 10 am me encontraba un niño, de cabello rubio, ojos negro y miles de pecas en su rostro, con pantaloncitos cortos y su franela blanca, siempre sonriente y atento a mis manos, pues él descubrió que todos los días lo dibujaba en mi libreta, el protagonista de todos mis cuentos, dado que sus características e inocencia eran mi inspiración.

Ya no se cuantos días han pasado y poco a poco voy olvidando su rostro, ya estoy perdiendo a mi protagonista, necesito recordarlo, pero, ¿Cómo hacerlo?, ¿Debería recrear esa escena en mi casa? ese podría ser un buen comienzo, pero este agobiante silencio no me deja pensar con claridad, ¿Dónde estarán mis audifonos? necesito escuchar la playlist de todos los días para subirme a eso viejos colectivos, era la manera de sobrellevar ese largo viaje de dos horas. Listo audifonos y música, pero, ¿Ahora que más necesito? personas, ven Joaquin, necesito que te disfraces de niño, vos sos monito igual que mi protagonista, Joaquin con una mirada de rareza no entendía lo que quería su hermana, pero la idea le encantaba, ya llevaba tiempo sin poder actuar y está era la oportunidad perfecta, pero, ¡hace falta más gente..!, Raquel vení, necesito que saques tus mejores vestidos y diseños para que sea una abuela elegante de los 50's. Así fue ella manos a la obra, pues ideas le sobraban con sus telas, es el lienzo perfecto para una diseñadora de modas. ¡papaaaaá! necesito que seas un conductor, él si no hizo ningún gesto, pues nunca me ha dicho que no a ninguno de mis caprichos. Poco a poco fui utilizando todos los integrantes para recrear esa escena, un momento que pensé

jamás extrañar, pero que ahora entiendo porque me hacía feliz y no lo sabía.

Tengo toda la ambientación, la imagen de mi protagonista, los mil y un humores que puedo encontrar en el colectivo, pero aún mi creatividad no despierta, no entra en acción, ¿Será que ya no está en mi alma? ¿Por qué se escaparía?, un momento, no puede ser tan real, en mi casa no se pueden robar mi celular, allí está toda mi música, eso es lo que falta. No me había dado cuenta, lo tenía en mi mano, se me había olvidado por completo, crear una escena como de una película te saca de la realidad, ¿Eso sienten los directores de cine? bueno ya no más subamos todo el volumen y esperemos que la creatividad explote mi corazón.

Varios meses después de esa explosión musical y haber creado el mejor libro de cuento para niños del mundo tocaban a mi puerta, pues la vida empezaba a ser normal, bueno entre comillas, porque han habido algunos cambios. Abrí la puerta y para gran sorpresa era el chico del colectivo, algo mayor pero seguía teniendo esa sonrisa inspiradora y me dijo- ¡Hola! gracias por escribir esa tan linda historia, me ha gustado bastante, pues entendiste mi mensaje cada día que me queda observando tus manos al dibujarme-.